“HE AQUÍ EL CORAZÓN QUE TANTO HA AMADO A LOS HOMBRES...”

Palabras de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque. 16 de junio de 1675.

Presentación

"UNA NUEVA FORMA DE AMAR"

"En Cristo se nos revela y entrega toda la novedad revolucionaria del Evangelio: el Amor que nos salva y nos hace vivir ya en la eternidad de Dios".

(S.S. Benedicto XVI. Inauguración del Año Sacerdotal en el 150º aniversario de la muerte de san Juan María Vianney. 19 de junio de 2009)

Los fundadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile la pusieron bajo el amparo del Sagrado Corazón de Jesús ¿Qué significa hoy esta devoción? ¿Qué dice actualmente a la espiritualidad cristiana? ¿Cómo puede ayudarnos en la actual situación de la Universidad?

El Corazón de Jesús es centro del misterio cristiano. 'Corazón' es una expresión primordial, una palabra primera que está cargada de un contenido y riqueza inexpresable. Como un caracol, puede traer el océano a nuestro oído. Esta palabra permite escuchar una vibración de una masa inmensa de ideas y sentimientos. El corazón simboliza lo más íntimo y profundo de la personalidad, donde se encuentra la raíz e integración de los valores que conducen la vida. Simboliza, en fin, aquello que la persona más ama.

Esto es importante para todo creyente, pues la historia de la salvación no se puede interpretar si no es con la clave del amor de Cristo. No comprendemos a Cristo sino por su Corazón; y a la vez, Cristo nos juzga según nuestro propio corazón. Jesús revela una nueva forma de amar: a Dios (al Padre) y al prójimo como un único y solo amor, que es universal y sin medida. Llega hasta el

extremo de amar a los enemigos y a los pecadores. Amar con la medida de Jesús, que se entrega por entero.

La devoción al Corazón de Cristo y la espiritualidad que la sustenta es una escuela de caridad cristiana. La reflexión sobre la devoción y espiritualidad del Corazón de Jesús puede y debe aterrizar a nuestra realidad universitaria concreta, aquí y ahora. Debemos ser testimonio viviente de los amores del Corazón de Jesús: a la voluntad de su Padre y al servicio de la salvación, al servicio de la persona y de la comunidad humana. Tener como Patrono al Corazón de Jesús es una fuente de una gran mística que nos introduce en el centro del misterio cristiano. Y a su vez, es una exigencia ética, pero no desde fuera, sino como un imperativo interior que debe reflejarse en nuestros ambientes, estilos de vida y de trabajo, también en nuestros frutos de servicio a la Iglesia y al mundo.

Nuestros fundadores encomendaron esta iniciativa educativa al Corazón de Jesús, lo que recuerda aspectos centrales del Evangelio: amar, propio del corazón humano y del corazón de Dios. Pero no un amor cualquiera, sino un amor indiviso a Dios Padre y a los hermanos; un amor que no se vuelve atrás y que da la vida, llegando al extremo de amar a los enemigos.

Monseñor Andrés Arteaga
Vice-Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Introducción

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS ¡REINA EN LA UC!

"Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón"

(Mt 11, 29)

"Quizá una sola vez el Señor Jesús ha llamado con sus palabras al propio corazón. Y ha puesto de relieve este único rasgo: "mansedumbre y humildad", como si quisiera decir que sólo por este camino quiere conquistar al hombre y quiere ser el Rey de los corazones", nos decía el Papa Juan Pablo II.

Efectivamente, el Corazón de Jesús quiere reinar en cada uno de nosotros. Este anhelo se ve reflejado, de forma particular, en las palabras que el Señor dirigió a Santa Margarita María de Alacoque, una humilde religiosa francesa, del siglo XVII. El 27 de diciembre de 1673 se le apareció por primera vez, mostrándole el inmenso amor de su Corazón por la humanidad: "He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y en cambio, de la mayor parte de los hombres no recibe nada más que ingratitud, irreverencia y desprecio", le dijo en esa oportunidad. Junto con pedirle la reparación por los pecados con que lo ofendemos diariamente, le prometió innumerables gracias para quienes propaguen su devoción y vivan bajo su amparo.

En este mes dedicado al Patrono de la Universidad Católica, queremos volver a reflexionar en torno al sentido de esta hermosa tradición de la Iglesia y adentrarnos en las promesas que Él hizo a sus fieles devotos. Con mucha esperanza, queremos mirar a este Corazón "que tanto ha amado a los hombres" hasta dar la vida por cada uno de nosotros, y decirle una vez más: "¡Sagrado Corazón de Jesús, reina en la UC!"

Dirección General de Pastoral y Cultura Cristiana
Pontificia Universidad Católica de Chile

PROMESAS DE JESÚS

A LOS DEVOTOS DEL SAGRADO CORAZÓN

"LES DARÉ TODAS LAS GRACIAS NECESARIAS PARA SU ESTADO DE VIDA"

"Quien acepta el amor de Dios, interiormente queda modelado por Él... La contemplación del costado traspasado por la lanza nos hace capaces de abandonarnos a su amor, nos protege del peligro de encerrarnos en nosotros mismos y nos hace más disponibles a una vida para los demás".

S.S. Benedicto XVI. Carta con motivo del 50º aniversario de la Encíclica Haurietis Aquas. 15 de mayo de 2006

"El Señor desea venir siempre a través de nosotros, y llama a la puerta de nuestro corazón: ¿estás dispuesto a darme tu carne, tu tiempo, tu vida? Ésta es la voz del Señor, que quiere entrar también en nuestro tiempo, quiere entrar en la historia humana a través de nosotros. Busca también una morada viva, personal. Ésta es la venida del Señor".

S.S. Benedicto XVI. Homilía. 26 de noviembre de 2005

"Sagrado Corazón de Jesús, de cuya plenitud todo hemos recibido, ¡en Ti confío!"

“LES DARÉ PAZ A SUS FAMILIAS”

“Jesús es nuestra paz... Quien quiera vivir la experiencia de la paz, debe acoger la invitación del Señor y acudir a Él. En su Corazón encontrará paz y descanso... Allí encontrará alivio al dolor, valor para superar el miedo, generosidad para no rendirse al envilecimiento y para volver a tomar el camino de la esperanza”.

S.S. Juan Pablo II. Ángelus. 3 de septiembre de 1989

“El Sagrado Corazón es principio y fundamento de paz y de verdadera esperanza... Su corazón traspasado -recordémoslo siempre- es la fuente inagotable de la caridad divina que perdona, regenera y devuelve la vida.” [1]

“¡Que la familia pueda vivir en paz, de tal manera que de ella brote la paz para toda la familia humana! Ésta es la súplica que por intercesión de María, Madre de Cristo y de la Iglesia, elevo a Aquél ´de quien toma nombre toda la familia en el cielo y en la tierra” . [2]

1 S.S. Juan Pablo II. Ángelus del 16 de junio de 1991

2 S.S. Juan Pablo II. Mensaje en la XXVII Jornada Mundial de Paz. 1º de enero de 1994

Ef 3, 15

“Sagrado Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, ¡en Ti confío!”

“LOS CONSOLARÉ EN TODAS SUS PENAS”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“¡El Corazón de Dios se estremece de compasión!... Es el misterio del corazón de un Dios que se conmueve y derrama todo su amor sobre la humanidad... No se rinde ante la ingratitud, más aún, con infinita misericordia envía al mundo a su Hijo unigénito para que... restituya la dignidad de hijos a los seres humanos esclavizados por el pecado”.

S.S. Benedicto XVI. Inauguración del año sacerdotal en el 150º aniversario de la muerte de san Juan María Vianney. 19 de junio de 2009

“Toda persona necesita un centro para su propia vida, un manantial de verdad y de bondad al que recurrir ante las diferentes situaciones y en el cansancio de la vida cotidiana... Cada uno de nosotros, cuando se detiene en silencio, necesita sentir no sólo el palpitar de su corazón, sino, de manera más profunda, el palpitar de una presencia confiable, que se puede percibir con los sentidos de la fe: la presencia de Cristo, corazón del mundo”.

S.S. Benedicto XVI. Ángelus. 1º de junio de 2008

“Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo, ¡en Ti confío!”

“SERÉ SU REFUGIO DURANTE LA VIDA Y SOBRE TODO A LA HORA DE LA MUERTE”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“Me conmueve meditar esta verdad: desde la eternidad estamos ante los ojos de Dios y Él decidió salvarnos. El contenido de esta llamada es una invitación a la ´santidad`, una gran palabra. Santidad es... configurarnos con Dios, que es caridad. ´Dios es amor`. Ésta es la consoladora verdad que nos ayuda a comprender que la santidad no es una realidad alejada de nuestra vida, sino que, en cuanto podemos llegar a ser personas que aman, con Dios entramos este misterio”.

S.S. Benedicto XVI. Audiencia General. 6 de julio de 2005

¡Qué dulce morir después de haber tenido una tierna y constante devoción al Corazón de Aquél que debe juzgarnos!”

Palabras de Santa Margarita María.

“Corazón de Jesús, Puerta del Cielo, ¡en Ti confío!”

“DERRAMARÉ ABUNDANTES BENDICIONES EN TODAS SUS EMPRESAS”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna`. Su Corazón divino llama entonces a nuestro corazón; nos invita a salir de nosotros mismos, y a abandonar nuestras seguridades humanas para fiarnos de Él y, siguiendo su ejemplo, a hacer de nosotros mismos un don de amor sin reservas”.

1. S.S. Benedicto XVI. Homilía. 19 de junio de 2009

“Éste es el Corazón generoso. Es generoso porque ama... La generosidad del Corazón de Jesús da testimonio de que el amor crece a través del amor. Ésta es su naturaleza”.

S.S. Juan Pablo II. Ángelus. 3 de agosto de 1986

Jn 3,16

“Sagrado Corazón de Jesús, generoso con todos los que te invocan ¡en Ti confío!”

“LOS PECADORES ENCONTRARÁN EN MI CORAZÓN UN OCÉANO DE MISERICORDIA”

“Todo lo que Dios quería decirnos de sí mismo y de su amor, lo depositó en el Corazón de Jesús y lo expresó mediante este Corazón. A través de Él leemos el eterno plan divino de la salvación del mundo. Y se trata de un proyecto de amor... Hemos venido aquí para contemplar el amor del Señor Jesús, su bondad, que se compadece de todo hombre; para contemplar su Corazón ardiente de amor por el Padre, en plenitud del Espíritu Santo. Cristo nos ama y nos muestra su Corazón como fuente de vida y santidad, como fuente de nuestra redención”.

S.S. Juan Pablo II. Homilía. 6 de junio de 1999

“¿Existe un límite contra el cual se estrella la fuerza del mal? ´Sí, existe`, responde el Papa Juan Pablo II. El poder que pone un límite al mal es la misericordia divina”.

S.S. Benedicto XVI, Discurso a los cardenales, arzobispos, obispos y prelados superiores de la Curia Romana. 22 de diciembre de 2005

“Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, ten piedad de nosotros”

“LAS ALMAS TIBIAS SE VOLVERÁN FERVOROSAS”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“El hombre tiene necesidad del Corazón de Cristo para conocer a Dios y para conocerse a sí mismo. Tiene necesidad de Él para construir la civilización del amor”.

S.S. Juan Pablo II. Audiencia General. 8 de junio de 1994

“Dios quiere hablar al corazón de cada uno de nosotros. ´Te he creado a mi imagen y semejanza`, nos dice. ´Yo mismo soy el amor y tú eres mi imagen en la medida en que brilla en ti el esplendor del amor, en la medida en que me respondes con el amor`. Dios nos espera. Él quiere que le amemos. Un llamado así, ¿no debería tocar nuestro corazón?... En la Eucaristía nos sale al encuentro, sale para encontrarse conmigo. ¿Encontrará una respuesta?”

S.S. Benedicto XVI. Misa de apertura de XI Asamblea de Genera Ordinaria del Sínodo de Obispos. 2 de octubre de 2005

“Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, ¡en Ti confío!”

“LAS ALMAS FERVOROSAS HARÁN RÁPIDOS PROGRESOS EN LA PERFECCIÓN.”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“Contemplemos al Sagrado Corazón de Jesús, que es fuente de vida, pues por medio de Él se ha logrado la victoria sobre la muerte. También es fuente de santidad, pues en Él ha quedado derrotado el pecado, que es el enemigo de la santidad, el enemigo del progreso espiritual del hombre. Del Corazón del Señor Jesús deriva la santidad de cada uno de nosotros”.

S.S. Juan Pablo II. Homilía. 6 de junio de 1999

“No tengáis miedo de hablar de Dios y de mostrar sin complejos los signos de la fe, haciendo resplandecer a los ojos de vuestros contemporáneos la luz de Cristo”.

S.S. Benedicto XVI. Bendición en Fátima. 12 de mayo de 2010

“Sagrado Corazón de Jesús, en quien el Padre se complace ¡en Ti confío!”

“BENDECIRÉ LAS CASAS DONDE MI IMAGEN SEA EXPUESTA Y VENERADA”

“Que nuestras casas sean casas para Jesús y con Jesús. Que nuestra vida de cada día esté impregnada de su presencia... Ponemos ante sus ojos los sufrimientos de los enfermos, la soledad de los jóvenes y los ancianos, las tentaciones, los miedos, toda nuestra vida... Cristo es, en persona, la bendición divina para el mundo. Que su bendición descienda sobre todos nosotros”.

S.S. Benedicto XVI. Solemnidad de Corpus Christi. 26 de mayo de 2005

“El corazón de Dios, en la Noche Santa, ha descendido hasta un establo... Como niño se nos ha hecho tan cercano que, sin temor, podemos tutearlo, tratarlo de tú... En el Niño Jesús se manifiesta de la forma más patente la indefensión del amor de Dios: Dios viene sin armas, porque no quiere ganar desde lo exterior, sino ganar desde el interior, transformar desde dentro. Si acaso hay algo que pueda vencer al hombre, su arrogancia, su violencia, su codicia, es la indefensión del niño...”

S.S. Benedicto XVI. Bendición de Navidad. 26 de mayo de 2010

“Sagrado Corazón de Jesús,
Casa de Dios,
¡en Ti confío!”

“OTORGARÉ A QUIENES SE OCUPAN DE LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS EL DON DE MOVER LOS CORAZONES MÁS ENDURECIDOS”

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres”

“La contemplación en la adoración del costado traspasado de la lanza nos sensibiliza ante la voluntad salvífica de Dios. Nos hace capaces de confiar en su amor... misericordioso y al mismo tiempo, nos refuerza en el deseo de participar en su obra de salvación, convirtiéndonos en sus instrumentos.

Los dones recibidos del costado abierto, del que han salido ´sangre y agua` , hacen que nuestra vida se convierta también para los demás en manantial del que manan ´ríos de agua viva`”.

S. Benedicto XVI. Carta sobre el culto del Corazón de Jesús. 15 de mayo de 2006

“Del Corazón de Cristo el Corazón del hombre aprende a conocer el verdadero y único sentido de su vida, a comprender el valor de una vida auténticamente cristiana y a unir el amor a Dios con el amor al prójimo”.

S.S. Juan Pablo II. Mensaje de 1986.

“¡Sagrado Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad ¡en Ti confío!”

"GRABARÉ PARA SIEMPRE EN MI CORAZÓN LOS NOMBRES DE AQUELLOS QUE PROPAGUEN ESTA DEVOCIÓN"

"Dios tiene un nombre y nos llama por nuestro nombre. Es persona y busca a la persona. Tiene un rostro y busca nuestro rostro. Tiene un corazón y busca un corazón.... Cristo es el rostro de Dios".

S.S. Benedicto XVI. Ángelus. 1º de junio de 2008

"Señora Nuestra y Madre de todos,... quiero presentar a tu Corazón Inmaculado las alegrías y las esperanzas, así como los problemas y los sufrimientos de cada uno de tus hijos... Tú conoces a cada uno por su nombre, con su rostro y con su historia, y quieres a todos con amor materno, que fluye del mismo Corazón de Dios Amor. Te confío a todos y los consagro a ti, María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra".

S.S. Benedicto XVI. Oración a la Virgen de Fátima. 12 de mayo de 2010

"Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, ¡en Ti confío!"

"YO TE PROMETO QUE CONCEDERÉ A TODOS AQUELLOS QUE COMULGUEN NUEVE PRIMEROS VIERNES DE MES SEGUIDOS, LA GRACIA DE LA PENITENCIA FINAL: NO MORIRÁN EN DESGRACIA MÍA, NI SIN RECIBIR SUS SACRAMENTOS, Y MI CORAZÓN DIVINO SERÁ SU REFUGIO EN AQUEL ÚLTIMO MOMENTO"

"He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres"

"La meditación del amor de Dios, que se nos ha revelado en el Corazón de su Hijo, exige del hombre una respuesta coherente... Cristo dice: 'Si me amáis, cumpliréis mis mandamientos'. Así, al mismo tiempo que nos dirige una gran llamada, nos pone una condición: si quieres amarme, cumple mis mandamientos,... sigue el camino que Dios te ha señalado y que Yo te he indicado con el ejemplo de mi vida"..

S.S. Juan Pablo II. Homilía. 6 de junio de 1999

ORACIÓN

"Señor Jesús, dígnate recordar las promesas que, en la infinita misericordia de tu Divino Corazón, hiciste a Santa Margarita María.

Sé el protector de nuestra vida, el sostén de nuestras flaquezas, el reparador de todas nuestras faltas, el suplemento de todas nuestras virtudes y, sobre todo, nuestro refugio y asilo seguro a la hora de nuestra muerte. "

Amén.

Jn 14, 15

" Sagrado Corazón de Jesús, Salvación de los que en ti esperan ¡en Ti confío! "

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a tus pies, oh Jesús mío, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña de continuo tu adorable Corazón, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo, para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que generoso concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven.

Mira que soy muy pobre, dulcísimo Jesús, y necesito de Ti como el mendigo de la limosna que el rico le ha de dar. Mira, que soy muy rudo, oh soberano Maestro, y necesito de tus divinas enseñanzas para luz y guía de mi ignorancia. Mira que soy muy débil, oh poderoso amparo de los frágiles, y caigo a cada paso, y necesito apoyarme en Ti para no desfallecer. Se todo para mí, Sagrado Corazón: socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad.

De Ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú lo alentaste y convidaste, cuando con tan tiernos acentos dijiste repetidas veces en tu Evangelio: "Vengan a mí, aprendan de mí, pidan y llamen." A las puertas de tu Corazón vengo, pues, hoy; y llamo, y pido, y espero.

Del mío te hago, oh Señor, firme, formal y decidida entrega. Tómalo Tú, y dame en cambio lo que sabes me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad.

Amén

Pontificia
Universidad
de Chile
Católica

Pastoral UC

LA DEVOCIÓN Y LAS PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN, PATRONO DE LA UC.

"SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS ¡REINA EN LA UC!"

INVESTIGACIÓN
Carmen Parga
M. José Peña
Ana Mª Montealegre
Mª Luisa Lecaros

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Manuela Ortúzar

EDICIÓN GENERAL
Dirección General
de Pastoral
y Cultura Cristiana